

DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL CURSO UPC 2020-2021

Auditorio del edificio Vèrtex, Campus Norte, 30 de septiembre de 2020
Rector Francesc Torres

- **Hble. Sr. Ramon Tremosa**, consejero de Empresa y Conocimiento
- **Sr. Francesc Xavier Grau**, secretario de Universidades e Investigación
- **Sr. Ramon Carbonell**, presidente del Consejo Social de la UPC
- **Rectores y rectoras y presidentes y presidentas de los consejos sociales de las universidades**
- **Altos cargos de la Secretaría de Universidades e Investigación**
- **Autoridades académicas, municipales y representantes institucionales**
- **Amigos y amigas**

Ser lo que somos y convertirnos en lo que somos capaces de ser es la única finalidad de la vida (Robert Louis Stevenson).

Hoy iniciamos formalmente el curso académico en el que celebramos el 50 aniversario de la creación de esta universidad. Como bien saben, Stevenson es el autor de algunas de las historias fantásticas y de aventuras más populares de todos los tiempos, como *La isla del tesoro*. Me atrevería a decir que, a lo largo de estos 50 años, nuestra aventura como universidad puede sintetizarse en la voluntad de aportar el conocimiento y el apoyo para que las personas se conviertan en lo que son capaces de ser.

Tenemos claro nuestro tesoro: en estos 50 años de historia, hemos sido capaces de titular a 140 000 personas.

Basta con ver algunas fotografías o recordar cómo era el país en 1971 para reconocer el cambio extraordinario que han experimentado las infraestructuras viarias y de comunicaciones y las industrias; la mejora del medio natural con la recuperación de los cauces de los ríos, las zonas costeras, la gestión de residuos y el tratamiento de aguas residuales, y la mejora del paisaje y el urbanismo de las ciudades y los pueblos.

Seguro que estas 140 000 personas han contribuido a hacer realidad estos cambios, y lo más importante: han contribuido a mejorar la vida de las personas y el mundo en el que vivimos.

Pero sobre todo, y también quiero destacarlo, la UPC ha dejado una huella institucional de exigencia y trabajo bien hecho que desde nuestros campus ha impregnado las ciudades y los territorios en los que estamos implantados (o lo

hemos estado) y ha hecho que la ingeniería, la arquitectura y las ciencias contribuyan de una forma decisiva a esa transformación del país.

El vídeo que han podido ver nos ha mostrado los hechos y las cifras más significativos de la actividad académica de nuestra universidad. Un vídeo que ha sido complementado por las palabras de nuestra secretaria general, la profesora Margarida Espona, para poner de manifiesto los hechos más relevantes de la memoria del curso 2019-2020 que concluimos. Después de los hechos y las cifras, hoy más que nunca tenemos que resaltar las personas que componen la comunidad universitaria. Podemos sentirnos satisfechos de cómo la UPC y todo el sistema universitario catalán hemos sabido dar respuesta al profundo reto que representa la COVID-19. Cabe señalar que nuestros resultados, año tras año, nos permiten formar parte de forma merecida del club de las universidades tecnológicas líderes en Europa. Es muy meritorio para la UPC (y para el sistema universitario catalán en general) haberlo conseguido con una fracción de los presupuestos de los que disponen la mayoría de las instituciones internacionales equivalentes. Por todo ello, debemos un agradecimiento muy especial, muy de corazón, a todos los que lo habéis hecho posible. Somos plenamente conscientes del enorme esfuerzo que ha hecho el sistema universitario catalán entero, especialmente en el ámbito docente. En cuanto a nosotros, me siento orgulloso de poder decir que, como comunidad UPC, profesorado, personal investigador, personal de administración y servicios y estudiantado hemos estado a la altura de lo que la sociedad esperaba de nosotros.

Como institución estamos saliendo reforzados de esta situación. Ahora más que nunca, se ha puesto en valor la importancia de nuestra diversidad, capacidad y presencia en el territorio. Los distintos campus, las distintas disciplinas, han sabido encontrar las respuestas adecuadas a los retos a los que han tenido que enfrentarse en cada caso. Debemos tomar conciencia de todo lo que hemos realizado, de lo que hemos sido capaces de lograr y de que, en definitiva, hemos puesto de nuevo al servicio de la sociedad, en un momento crucial, el compromiso, la vocación de servicio y el conocimiento que generamos en la UPC.

El curso que inauguramos volverá a ser atípico, ya que parece que tendremos que convivir con la pandemia de la COVID-19 más tiempo del que desearíamos. Como servicio público, estamos comprometidos a mantener la actividad de la mejor forma posible, siempre velando por la salud de los miembros de nuestra comunidad. Trataremos con determinación los casos que vayan surgiendo y seguiremos con la mayor diligencia los protocolos marcados por las autoridades sanitarias. Hemos realizado un importante esfuerzo institucional para poder hacer frente a los nuevos escenarios que se nos presentan: el profesorado, que ha adaptado contenidos y metodología; el estudiantado, que se ha adaptado a los nuevos modelos docentes impuestos por la pandemia, y el personal de administración y servicios, que ha dado continuidad al servicio, muy a menudo

en formato de teletrabajo. Hemos realizado importantes inversiones para poder adaptar las aulas a las medidas de prevención y dotarlas de equipamiento informático y audiovisual en un tiempo récord. Dichas inversiones seguirán con un plan de equipamiento para el personal y de refuerzo tanto a las medidas de prevención y adecuación de espacios como a las actuaciones de mejora en la formación a distancia. También hemos querido ampliar y mejorar las medidas de acompañamiento a nuestro estudiantado, sobre todo a los chicos y chicas que se unen este año a nuestra comunidad. Haremos que su transición al mundo universitario, en este contexto tan complicado, sea lo más fluida posible; queremos que se sientan acompañados y apoyados.

Estoy seguro de que estos tiempos de incertidumbre también han servido y servirán para empoderar a las personas que componen nuestra comunidad y afianzar el papel tractor que debe ejercer la UPC en nuestro ámbito: el ámbito de la ingeniería, la tecnología, la ciencia y la arquitectura. La apuesta por el conocimiento y la tecnología se ha evidenciado esencial para el futuro de Cataluña y no vamos a desfallecer.

Las cifras y los resultados académicos que hoy hemos presentado no deben hacernos perder de vista que en buena parte estamos ante un espejismo. Hoy nos acompaña el Honorable Consejero de Empresa y Conocimiento, a quien felicitamos por su reciente nombramiento, y supongo que no espera menos de nosotros que aprovechemos para actualizar la lista de peticiones y demandas que los rectores y rectoras venimos reivindicando para el conjunto del sistema universitario catalán. Sabemos que desde la Secretaría de Universidades e Investigación están al corriente y que trabajan para mejorar el sistema. Con la rebaja de las tasas universitarias, este año se ha dado respuesta a una reivindicación recurrente de los estudiantes para la mejora de la equidad. Sin embargo, es necesario consolidar la compensación a las universidades por la pérdida de ingresos que ello supone en los presupuestos anuales. Sin embargo, la lista es más extensa: las dinámicas de la universidad son de largo recorrido y debemos abordar con decisión el relevo generacional, la inversión en infraestructuras y equipamientos y el despliegue de un nuevo marco normativo más flexible, con la obligatoria rendición de cuentas, si no queremos que la decadencia sea inevitable. Los avances y el progreso que han realizado la UPC y el sistema universitario público catalán en general durante las últimas décadas han sido prodigiosos, pero estamos llegando al límite. Los efectos de la pandemia pueden suponer el golpe de gracia para las universidades si no se actúa con eficacia. Los fondos COVID, en el marco del Plan para la reactivación económica y protección social (CORECO) de la Generalitat, deberían servir no solo para compensar los gastos derivados de la pandemia, sino también para efectuar las inversiones estratégicas que marquen ese camino de futuro para las universidades públicas.

Ahora más que nunca, las universidades tenemos la obligación de contribuir a un estado de bienestar más robusto, de mirar al futuro y de transmitir confianza a la sociedad. Con nuestros paneles de expertos, junto con las administraciones, el tejido productivo y el tejido empresarial, debemos ser un agente clave en la reconstrucción social y económica de nuestro país. ¿Cuál es el modelo de sociedad pospandemia que queremos? Creemos que nuestra apuesta pasa por unos servicios públicos reforzados y una base económica más robusta, diversificada, menos interdependiente, que genere puestos de trabajo locales y disponga de autosuficiencia estratégica. Si hemos demostrado que se nos da bien exportar talento hacia otros países y regiones, ahora tenemos que demostrar que se nos da bien lograr que ese talento se afinke en nuestro país y dotarlo de resiliencia ante los embates que hemos sufrido y estamos sufriendo. Cuenten con nuestra lealtad institucional, cuenten con nuestro apoyo y complicidad.

Somos conscientes de que para abordar estas cuestiones es fundamental tener una normalidad política que el contexto actual y los diferentes procesos judiciales no ayudan en ningún caso a alcanzar. Hoy, en la apertura de un curso nuevo, como ya hicimos el anterior y el anterior, reiteramos nuestro llamamiento a la sociedad, a las fuerzas políticas y a los gobernantes para que persigan la vía del diálogo en la búsqueda de soluciones que den respuesta a las diferentes necesidades y sensibilidades de los ciudadanos y ciudadanas.

Como universidad tenemos que hacer frente a la pandemia, pero también tenemos que mirar hacia el futuro. Seguiremos impulsando las tres ideas clave de nuestra política de gobierno de la Universidad: la centralidad del estudiante, una concepción federal y corresponsable de la UPC y la apuesta por la investigación, la innovación y la transferencia de tecnología como rasgo diferencial de nuestra propuesta académica. En este curso del 50 aniversario, avanzaremos en estas ideas clave bajo el lema "Una UPC sin límites" para responder a los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Los ODS definirán el espíritu para abordar nuestros proyectos estratégicos en el ámbito de la movilidad, las tecnologías de la salud, la transición energética y la investigación en el ámbito del hidrógeno y las pilas de combustible, la industria 4.0, el 5G, la inteligencia artificial, el sector agroalimentario, el análisis y el tratamiento de datos, la robótica, la edificación y la vivienda, el textil y en especial el sanitario, el sector aeroespacial, el transporte marítimo, las infraestructuras, el diseño, la arquitectura, la fabricación aditiva, los nuevos materiales, la informática, la química, la física, las matemáticas, la óptica... Espero no dejarme ninguno, ¡porque seguro que me lo recuerdan al instante! La competencia académica de la UPC en nuestro ámbito es indiscutible, pero, a fin de avanzar de forma eficiente, para mejorar la competitividad de nuestros grupos y la empleabilidad de los estudiantes y las estudiantes, tenemos que fortalecer nuestra reputación y generar confianza dentro y fuera de la institución alineando esfuerzos con las administraciones y con el entorno industrial y empresarial.

Como universidad pública, es importante que tengamos presencia en la sociedad y mostremos nuestro compromiso con los retos que más preocupan. Sin duda tenemos que conectar más y mejor para transmitir el papel esencial que la tecnología representa para el futuro económico y para la consolidación de la sociedad del bienestar en Cataluña. Hemos puesto en marcha proyectos que nos ayudan en tal objetivo, como el Recircula Challenge o el proyecto Aquí STEAM para promover vocaciones femeninas. Permitidme que aquí, este año, haga una mención especial a Clara Prats, miembro del grupo de investigación BIOCOM, una excelente profesional que no sé si se da cuenta de cómo ha colaborado durante estos meses también siendo un referente STEAM para nuestras chicas. ¡Gracias, Clara! Y gracias a todas las mujeres UPC que trabajan intensamente para romper los estereotipos de género en el ámbito de la ingeniería y de la tecnología. Las figuras de cartón pluma que hoy separan nuestros asientos nos recuerdan que tenemos grandes referentes y que necesitamos sumar más talento femenino en las STEAM. Otro de los proyectos estimulantes en este sentido es UPCArts, que pone en valor tanto las capacidades creativas de nuestra comunidad como el abanico de posibilidades que nos abren las industrias culturales en investigación e innovación, así como la simbiosis existente entre tecnología y cultura, como partes inseparables del humanismo en sentido amplio.

Somos plenamente conscientes del impacto que tiene la tecnología, y en especial la digitalización, y de los cambios sociológicos que provoca en nuestra sociedad. No podemos ignorar la fractura que demasiado a menudo se da entre humanismo y tecnología. Es por ello por lo que nuestro compromiso para contribuir a interconectar los dos ámbitos ha inspirado el debate de esta inauguración de curso. Bajo el título "Cuando el tecnohumanismo es capital" hemos querido reforzar varias ideas. La primera ya la han visto solo con la puesta en escena: un diálogo entre personas inteligentes de diferentes bagajes siempre es más enriquecedor que aquel que se produce desde un único punto de vista. Como profesor, no he podido dejar de escuchar con orgullo las palabras de Elisenda, que se ha formado en nuestras aulas y que hoy desempeña una tarea clave en temas tan estratégicos como la evolución de la pandemia. Como académicos y académicas de la Politècnica, nos complace reinventarnos a través de las voces de buenos comunicadores y periodistas. Nos gusta también pasar a la acción y por ello el pasado 8 de septiembre celebramos una jornada de XR en la docencia en el nuevo espacio Ideal, capitaneada por Jordi Sellas. Miquel Molina nos ha interpelado en el papel de una universidad como la nuestra en la apuesta de Barcelona como capital del tecnohumanismo. Todos ellos nos han motivado muchísimo.

Cabe mencionar que la UPC representa alrededor del 70 % de la oferta pública en ingeniería y arquitectura de grado. Eso convierte a la UPC en una universidad tecnológica de referencia que tiene los elementos y la clara vocación de ser un agente clave para convertir Barcelona y el área metropolitana en la capital de la innovación. Cuenten con nosotros. Como universidad nuestro papel es clave en la formación de profesionales competentes, pero también de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con los valores de la convivencia y la democracia. Ahora más que nunca, como servidores públicos, nuestro compromiso y nuestra misión son indispensables para brindar más oportunidades a las nuevas generaciones construyendo una sociedad basada en la economía del conocimiento. Ahora y aquí reiteramos nuestro compromiso.

No quiero terminar este mensaje sin expresar un cálido agradecimiento a mi equipo. Y esta vez puedo decir que mi equipo es grande y sin límites (como promulga el logo diseñado por el artista Perico Pastor), ya que la virtualidad ha tenido como positivo el refuerzo de la comunicación con el resto de los rectores y rectoras de las universidades, con las autoridades del país, con el equipo de profesorado de la UPC y en especial los directores y directoras y los decanos y decanas. También doy las gracias a un personal de administración y servicios que ha trabajado duro durante estos meses convulsos; un estudiantado comprometido desde el primer momento a sacar adelante su proyecto formativo y que nos anima a mejorar cada día, y un Consejo de Dirección que ha remado a la una y del que me siento muy orgulloso. Gracias a todos y todas tendremos mucho que celebrar durante este 50 aniversario de la UPC.

Muchas gracias a todo el mundo por contribuir con su esfuerzo a hacer realidad nuestro objetivo común.

Declaro oficialmente inaugurado el curso académico 2020-2021.

Gracias.